

# ORIGEN DEL ASOCIACIONISMO SOBRE ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN ESPAÑA Y EL NÚCLEO ESENCIAL DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA \*

*EDUCATIONAL GUIDANCE: ORIGINS OF ASSOCIATIONISM AND ITS  
INITIAL CONCEPTUAL CORE*

*Ángel Lázaro Martínez \**  
*Universidad de Alcalá de Henares*

## RESUMEN

Se analiza los inicios del asociacionismo estable de la Orientación Educativa en España. Por una parte, estudia los contextos educativos de "la colina de los chopos", donde se forjó la AEOEP y, por otra parte, su concreción en el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, hasta lograr su estabilidad en la sede de la UNED.

Otro ámbito de estudio se ciñe al análisis de la empatía, considerada como el núcleo de la actividad orientadora. Ambos sectores fueron motivo de preocupación de la Profesora Repetto.

**Palabras clave:** Asociacionismo, Asociación de Orientación, AEOEP, Empatía, Simpatía, Introyección, Identificación, Orígenes.

## ABSTRACT

This paper presents the origins of Spanish educational guidance associationism until maintain a steady trend over the next years. On the one hand, educational contexts from "the hill of the poplar" where AEOEP was created are analyzed, on the other, AEOEP change into Spanish National Institute of Applied Psychology and Psychometry until permanent stablishment at UNED. However, empathy con-

---

\* Catedrático de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de la Unviersidad de Alcalá. Ha sido Director Técnico de la creación e implantación de los servicios de Orientación Escolar y Equipos Psicopedagógicos del Ministerio de Educación y Ciencia. Inspector Central de Educación. Socio fundador de la actual Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía. Ha sido fundador y director del Laboratorio de Diagnóstico de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Sus líneas de trabajo e investigación son el diagnóstico, la evaluación y la orientación, sobre las que ha publicado un centenar de artículos y varios libros.

cept like a guidance activity core are analyzed. Both study fields have been Professor Repetto's main concern.

**Key words:** Associationism, Guidance Associationism, Professional Association, AEOEP, Empathy, Sympathy, Self-analysis, Identification (psychodynamic), Origins.

## Introducción

En este artículo se pretende ahondar en los contextos psicológico y pedagógico, antecedentes y formalización, del asociacionismo de la Orientación Educativa en España; para ello se analizan multitud de detalles referidos a la institucionalización y las iniciativas que gran cantidad de pedagogos, psicólogos y médicos fueron formalizando en un contexto cultural del Madrid del siglo XX, localizado topográficamente en la “colina de chopos”, según la denominó Juan Ramón Jiménez, donde se ubicaron la Residencia de Estudiantes y, después de la contienda española, el Instituto de Pedagogía S. José de Calasanz y la Sociedad Española de Pedagogía. Por otra parte, hacia el Hospital Clínico Universitario de la Universidad Complutense se ubicó el Instituto de Psicotecnia, donde se estableció la Sociedad Española de Psicología. Ambas instituciones, como símbolo de lo psicológico y de lo pedagógico, ampararon, manteniendo su independencia, a la Asociación Española de Orientación Educativa y Profesional, la AEOEP, primera asociación que se configuró en España con fines y objetivos académicos y profesionales.

Ese sentido originario que tan pronto cristalizó en el ámbito profesional, ha obviado -en cierto modo- las preocupaciones sobre la esencia y el sentido nuclear de la actividad orientadora. En ese aspecto, meramente apuntamos algunos elementos constituyentes del quehacer orientador y esbozamos algunas reflexiones sobre la entidad nuclear de la orientación, especialmente en el ámbito de la empatía

## Origen del asociacionismo en orientación educativa

Las actividades de Orientación Educativa se inician, de una forma más o menos asistemática, desde finales del XIX – principios del XX (García Yagüe et al., 1987). Incluso se consideran como precedentes algunas manifestaciones de autores anteriores que van elaborando actividades y publicaciones típicamente orientadoras y diagnósticas en Educación, tanto en el mundo como en España (Benavent, 1996 y 2000; Bisquerra, 1996; Carpintero, 2003; Lázaro, 1998). Y como consecuencia surge una preocupación por armonizar y coordinar tales empeños en asociaciones significativas que enjambren los esfuerzos (Benavent, 1996 y 2000; Bisquerra, 1996; Repetto, 1986)

Aunque aparecen en el ámbito de las Sociedades Españolas de Pedagogía y Psicología secciones específicas sobre Orientación, inicialmente en Psicología, la asociación española sobre orientación y profesional no se concretará como asociación independiente hasta 1979 (Repetto, 1986) por la iniciativa de una escasa docena de profesionales, provenientes de la psicología y de la pedagogía. Ambos sectores científicos podrían encontrar su representación en dos ámbitos topográficos del Madrid de la preguerra: por una parte, la colina de los chopos, símbolo de lo pedagógico, donde estuvieron ubicados el Instituto – Escuela y la Residencia de Estudiantes y, por otra, el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, símbolo de lo psicológico.

Quizá por la diversidad de sus fundadores o tal vez porque muchos de los mismos tenían la doble titulación e intercambiaban constantemente sus esfuerzos, la AEOEP se formalizó en ambos registros topográficos, quizá augurando su constante interdependencia.

### *El contexto histórico-topográfico madrileño del asociacionismo en Orientación Educativa*

En las afueras del Madrid de principios del siglo XX, hacia el Norte, en una explanada de un descampado, se levantaba el hipódromo. Cercano a estas instalaciones deportivas estaba la colina de los chopos, según la denominó Juan Ramón Jiménez, en 1922, en un libro de poemas que llevaba el mismo título. En 1908 esa colina fue adquirida por la Institución Libre de Enseñanza, la ILE, fundada en 1876 por Giner de los Ríos y otros intelectuales, básicamente profesores universitarios. A la colina se trasladó la fundación de la ILE en 1910 y se edificaron diversos edificios pedagógicos: un Instituto-escuela; la Residencia de Estudiantes con los edificios Gemelos de estilo neo-mudéjar. Por ellos residieron, en estancias variables, multitud de intelectuales de la España de pre-guerra, como Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Falla, García Lorca, D'Ors, Ochoa, Salinas, Buñuel o Dalí. En "La Residencia", dirigida por Jiménez Fraud, destacados institucionistas, como Cossío, Altamira o Luzuriaga, suscitaron multitud de debates y encuentros con destacados personajes de la cultura europea (como Einstein, Keynes, Gropius, Calder, Bergson, Valery, Curie, entre otros, que promovieron estudios y reflexiones sobre el impulso y desarrollo de la ciencia en diferentes ámbitos del saber.

Tras la guerra española, el paisaje había ido cambiando. El ministro de Obras Públicas, el socialista Indalecio Prieto, durante la II República, había impulsado una red ferroviaria subterránea por el paseo de la Castellana que duró varios años, y que la jerga madrileña denominó como "el tubo de la risa"; después de de la contienda española, el hipódromo había desaparecido trasladándose a los alrededores de la "cuesta de las perdices", donde la pija del momento, los niños de la calle Serrano, iban a "tumbar perdices", expresión que aludía a la aguja del cuentakilómetros del automóvil cuando se ponía horizontal al culminar un montecillo a la salida de la carretera nacional VI, camino de A Coruña, desde la Puerta de Hierro; se iba a esos prados "a tumbar perdices y a incinerar cilindrones" (fumar cigarrillos o porros, se diría actualmente).

En los solares del hipódromo anterior se habían levantado unos ciclópeos edificios, de estilo indefinido, próximos a las construcciones hitlerianas, pretendidamente herreriano, que estaban destinados a albergar "Los Nuevos Ministerios", aunque, de hecho, solo ocuparon el lugar, según los gobiernos, tres o cuatro sedes administrativas. Esta denominación quedó fija en el habla y en la nomenclatura de la red del metro madrileña. La expansión de la ciudad se prolongó desde las Plazas de Atocha, Cibeles, Neptuno y Colón con los Paseos de El Prado, Recoletos y la de la Castellana, convirtiéndose en uno de los ejes básicos de la ciudad.

La colina de los chopos mantuvo un entramado cultural con el Museo de Ciencias, la Escuela de Ingenieros Industriales, y el Instituto – Escuela, que se reconvirtió en un Colegio Público y en un Instituto de Bachillerato, denominándose "Ramiro de Maeztu", dirigido durante muchos años por Santiago Magariños. Se mantuvo la Residencia de Estudiantes, y otro edificio próximo, el llamado "Trasatlántico". Se rehabilitó la zona; incluso se replantó el "jardín de las adelfas" que plantó, o dirigió, en 1926, su plantación el estrambótico y bueno

de Juan Ramón, al que otros residentes (Lorca, Buñuel, Dalí) llamaban el representante de una poesía putrefacta. Otros edificios se construyeron para sede de diversos Institutos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con su campus independiente, pero vecino, con su capilla monumental, obra de Fisac; también el colegio-instituto amplió sus instalaciones deportivas (Pabellón del Club de Baloncesto “Estudiantes”, el “Magata”), con sus estatuas de héroes y atletas clásicos que, orondamente, mostraban sus amplias espaldas a la calle Jorge Manrique, que la jerga estudiantil denominaba el “paseo de los culos”.

Tanto al fachada de la capilla, como los edificios del CSIC y del pabellón deportivo que se construyó ampliando el Instituto, dan a la calle Serrano, otro de los ejes madrileños actuales; al final del descenso de la colina, se alza un bello palacete, el Museo que José Lázaro Galdeano, un navarro-catalán-madrileño, impulsor de la revista-editorial “La actualidad española”, y de otras iniciativas y colecciones en su palacio, construido a principios del XX, como centro cultural y residencia personal.

Haciendo esquina con el Palacete-museo se construyeron otros edificios, más actuales, dando origen a la Avenida de América, que enlaza con la Nacional II, hacia el aeropuerto de Barajas, camino de Zaragoza y Barcelona. En esa avenida, que se inicia en el Paseo de la Castellana, cerca de “los “Nuevos Ministerios”, se localiza la pequeña calle Pinar, que da acceso a la “Residencia de Estudiantes”. Tal avenida, bordea la zona sur de la “Colina de los Chopos”, en donde está la “Residencia”.

El paraje descrito está hoy día un tanto desvirtuado de su perspectiva de antaño, aunque, en su núcleo, aun conserva la esencia y el sabor de su original aislamiento y mantiene el germen de sus iniciativas culturales y artísticas. En ese crisol cultural se constituyó la Primera Asociación Española sobre Orientación Escolar y Profesional, la AEOEP.

En el interior de las instalaciones del Instituto de Bachillerato “Ramiro de Maeztu” se instalaron los Instituto de Pedagogía “San José de Calasanz”, en la primera planta, y, en la segunda, el de Filosofía “Luis Vives”. Por el Calasanz, dirigido por Victor García Hoz, pasaron muchos becarios de investigación, promotores de la psicología y de la pedagogía española de las postguerra (Galino, Secadas, Fernández Huerta, García Yagüe, Payá...). Existían dos bibliotecas, de pedagogía y de filosofía, que acogieron los fondos bibliográficos del Museo Pedagógico Nacional, institución creada a finales del siglo XIX, dirigida por M. B. Cossío, y algunos valiosos detalles de sus iniciativas, como las bellas reproducciones de cuadros del Museo del Prado, que se llevaban en exposiciones ambulantes en “Misiones Pedagógicas” por pueblos de España.

Esta descripción histórico-geográfica ha ido cambiando, pues los institutos del CSIC se han trasladado o desaparecido, a partir de una reorganización de la investigación que se hizo durante el gobierno del ministro Lora; el de Pedagogía “S. José de Calasanz” desapareció, y sus bibliotecas, se trasladaron a la antigua residencia hispano-marroquí, dentro de la colina de los chopos; el Instituto del CSIC Luis Vives tuvo su acoplamiento también en esas dependencias. Se remodeló el “Transatlántico” como sede de exposiciones y biblioteca, y se recuperó, pretendiendo su sentido original de iniciativas culturales, la Residencia de Estudiantes. (Veáanse Aviva, 1983; De Terán, 1983; Díaz Plaja, 1972; Fernández Almagro, 1970; López Mondejar, 1990; Martínez Peiró, 1983; Ortiz, C, 1983; Pinto, V, 2001; Ringrose, 1983; Rubert de Ventós, 1983; Sainz de Robles, 1970)

## La concreción asociacionista

En el contexto del Instituto de Calasanz-Maeztu, sede de la Sociedad Española de Pedagogía, en 1979, en un despacho con poca luz, nos reunimos unos cuantos ilusos que frecuentemente íbamos a los Congresos y reuniones de la AIOSP, profesores de Universidad y/o con alguna responsabilidad administrativa (García Villegas, Zaragoza, Terrados, Arévalo, Bertrán Quera, Benavent, Orts, Repetto, Lázaro...) a los que más tarde se incorporaron otros (Rodríguez Docavo, García Mediavilla..) con el fin de constituir la AEOEP, Asociación Española para la Orientación Escolar y Profesional.

Se elaboraron los primeros estatutos y, posteriormente, se procedió a la elección de la primera Junta Directiva en otras dependencias, fuera del ámbito urbanístico de la “Colina de los chopos”, en los locales del entonces denominado Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia, al comienzo de la Ciudad Universitaria, a espaldas del Hospital Clínico de la Universidad Complutense, un edificio construido antes de la guerra civil y en el que estuvieron otros representantes de los inicios de la Psicología y la Orientación. En la pre-guerra fue dirigido por Germain y Mercedes Rodrigo, quedando como director interino, cuando se exilaron sus subdirectores, su secretario general, José Mallart. Dicho Instituto, después de la guerra, albergó a destacados becarios de la psicología española como Yela, Pinillos, Siguán, García Villegas, .. y fue sede de la Sociedad Española de Psicología.

Pilar García Villegas, técnico del Instituto de Psicología, fue elegida Presidente de la AEOEP; José Zaragoza, Vicepresidente; Elvira Repetto, Secretaria, y varios vocales, uno de los cuáles fue el autor de este artículo. Después de una década, tras el fallecimiento de García Villegas le sucedió en la presidencia Tomás Terrados, técnico del INEM (Instituto Nacional de Empleo), que precedió a la elección de Elvira Repetto como Presidente, cargo y función que ha ejercido con dedicación y competencia hasta la actualidad.

A ese núcleo inicial, que fue percibido por otros profesionales con cierta indiferencia y apatía, se fueron añadiendo otros entusiastas, incluso los mismos escépticos, formando un sólido y nutrido grupo que fomentaba el asociacionismo con fines científicos principalmente, sin relegar los estrictamente profesionales. Se organizaban reuniones y encuentros (cabe destacar los que se realizaron inicialmente en Valencia), se fomentó la creación de secciones delegadas territoriales (Valencia, Cataluña, Canarias..) y se comenzó a publicar un Boletín mimeografiado, debido al esfuerzo de García Mediavilla, que posteriormente, tras varias denominaciones, fue tomando entidad editorial con la publicación con la REOP (*Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*).

Tal vez lo más significativo de esta configuración asociacionista, descrita tanto topográfica como animada por los empeños de sus diversas organizaciones que la acogieron, ( como fueron el Instituto de Pedagogía S. José de Calasanz y el Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia), es la constitución de la denominada, desde entonces Asociación Española para la Orientación Escolar y Profesional (AEOEP), como asociación independiente en su organización, estructuración y funcionamiento. Ambos sectores científicos, psicológico y pedagógico, debido a la vinculación profesional de sus fundadores (García Villegas, Terrados, Zaragoza, Repetto, Lázaro,...), han ido constantemente unidos, continuando el esfuerzo de otros muchos que han confluído en sus tendencias orientadoras desde el ámbito médico (Mira, Simarro, Lafora, Germain, ....) o educativo (Mallart, Yela, Pinillos, Secadas, Yagüe, Sanvi-

sens, Galí, Ayuda, ...). En el Asociacionismo sobre Orientación Educativa se ha manifestado siempre la interdependencia de lo psicológico y lo pedagógico, configurando tanto lo legal como lo académico.

## **Precedentes y continuidad del asociacionismo en Orientación Educativa**

Con anterioridad a la constitución de la AEOEP existían otros empeños de asociacionismo orientador, aunque eran dependientes de otras entidades, o no terminaron de cuajar. En el seno de la Sociedad Española de Psicología existía la sección de Psicología Escolar, presidida durante muchos años por García Yagüe, y en el ámbito de la Sociedad Española de Pedagogía se configuró la sección de Orientación Escolar, que tuvo oportunidad de presidir, durante y desde su origen, junto con el Profesor Asensi. Ambas secciones, como otras que se configuraron al amparo de los estatutos de las Sociedades de Psicología y Pedagogía, eran constituyentes de la organización de las diferentes entidades de origen, formando parte sus presidentes como vocales de las juntas directivas de las distintas entidades globales.

Debido al empuje de las actividades orientadoras en el ámbito educativo, se establecieron también otras asociaciones, especialmente desde la formalización de los SOEV (Servicios de orientación escolar y vocacional), en 1977. Las denominadas ATOEV (Asociación de Técnicos de Orientación Escolar y Vocacional) en Madrid, por el empeño de Granja, Asensi o López Andrada especialmente, o la de Murcia, también llamada ATOEV, debida al entusiasmo de García Correa. Ambas asociaciones tuvieron unos comienzos muy dinámicos, con la organización de encuentros o seminarios de estudios o editando algunos boletines, aunque se fueron difuminando paulatinamente. Caso destacable es la Asociación Catalana de Orientación Escolar y Profesional (ACOEP), estimulada, entre otros, por Bertrán Quera y Rodríguez Moreno, que alcanzó gran entidad y permanencia hasta la actualidad.

Estos ejemplos, como otros que se fueron constituyendo, especialmente a partir de los años 80 y 90, tuvieron el mérito y el esfuerzo de agrupar profesionalmente a los orientadores, cada vez más numerosos desde entonces (Andalucía, Aragón, Canarias, Madrid...), llegando a formarse una Federación de Asociaciones, que posteriormente cristalizó en la Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (COPOE), que pretende recoger tanto las preocupaciones profesionales como el estudio de las aportaciones técnicas de las actividades orientadoras, aunque un estudio profundo sobre la esencia de la Orientación como entidad educativa se ha ido soslayando, quizá por urgir menos en los problemas de la vida cotidiana.

## **La empatía, núcleo esencial de la actividad orientadora**

Desde otro punto de vista el origen de la Orientación consiste en delimitar cual es su núcleo conceptual, es decir, qué sentido tiene el realizar actividades de asesoramiento en los procesos educativos. Se ha centrado tanto el interés por establecer modelos de actuación, a partir de diversas aportaciones (Super, Holland, etc), pero apenas se ha profundizado sobre la esencia de la Orientación. Las contribuciones de García Yagüe, Secadas, Villarejo y otros, como anteriormente hicieron, en su momento, Mira i López, Mallart, Tomás y Sam-

per, Galí, ... ) han ido abordando más el interés por lo profesional y el establecimiento de técnicas, procedimientos o instrumentos, bordeando, casi sin caracterizar, la esencia de lo que se realizaba. Sería inadecuado e injusto, estimar como escasas y simplistas las aportaciones y estudios sobre la acciones orientadora, realizados por autores tan destacados como Palmés, Yela, Secadas, Pinillos, Germain, o García Hoz, representantes relevantes de la pedagogía y de la psicología. Tales aportaciones siempre se dirijían a perfilar el sentido de la actividad orientadora. Incluso cuando se comienzan a elaborar procedimientos de evaluación de programas de orientación, suelen ser sistematizaciones sobre el hecho de la acción orientadora.

Más incisivos en la temática conceptual, buscando el sentido de esencia de la Orientación, son los modelos que se elaboran enmarcando el quehacer de la acción orientadora desde dentro de una perspectiva paradigmática, como los ya mencionados de Super, Holland, Krumboldt, Roe y otros. Incluso yo mismo (1976, 1999) diseñé un modelo de actividad orientadora estableciendo las fases del proceso orientador, previas a elaboración de programas de intervención.

Otro paso en la profundización en los fundamentos que constituyen la esencia del hecho orientador, es el estudio de la empatía, la intencionalidad en la intervención, y la comunicación de mejora, cuestiones que trataremos detenidamente en otra ocasión, señalando ahora ciertos detalles sobre la empatía

Coincidente casi temporalmente con la fundación de la Asociación Española para la Orientación Escolar y Profesional, se publicaron dos textos: *Fundamentos de orientación. La empatía en el proceso orientador* (Repetto, 1977) y *La simpatía de Max Scheler y su dimensión educativa* (Repetto, 1979); en uno de ellos la autora me hizo la siguiente dedicatoria:

*“Para Ángel, con el deseo de ..... . Con mi amistad sincera, Elvira.*

*Madrid, diciembre, 1979”*

En aquellos textos Elvira Repetto hizo un estudio minucioso y profundo, analizando en qué consiste y en qué sustenta la orientación educativa, sosteniendo la importancia de la empatía-simpatía como elemento básico de la intervención, manteniendo que la orientación constituye un eje de la acción educativa, apoyada en los valores de mejora, siguiendo supuestos de Scheler, Lipps y, más operativamente, las concreciones de Carkhuff. Posteriormente las derivaciones de la docencia universitaria han divulgado más los estudios de la autora sobre programas de intervención, haciendo olvidar, tal vez, para otros autores más recientes, sus iniciales aportaciones sobre los fundamentos de la Orientación. Como hemos señalado comentaremos brevemente alguna de las claves que, según mi criterio, constituyen la esencia de la intervención orientadora. Sobre la empatía señalamos elementalmente tres notas características:

- \* la introyección,
- \* la transferencia afectiva, y
- \* la profundización empática.

Algunos destacados pensadores (Ferrater Mora, Abbagnano, 1963, 1970) señalan que el término empatía, en la acepción actual, significa una unión óptima con otros seres u objetos y

que el primero que la utilizó fue Herder. Otros autores apuntan que se localizan nociones de lo empático en las ideas de Campanella y de Hume, el cual considera que la empatía es el núcleo formador de las emociones, precedente que posteriormente amplía Spinoza y hoy en día perfila Damasio (2005) y, experimentalmente, anuncia Darwin (2009) y desarrolla Ekman (2009).

La empatía, o sim – patía, es un medio básico que se establece por y debido a las emociones y que se expresa por medio de una conducta y se manifiesta, previamente, con signos más o menos controlables. A veces se ha interpretado la empatía como fermento de los instintos ya que, a través de ella, se podría localizar la esencia de la vida, el impulso vital como decía Bergson. Por una parte la empatía se manifiesta como algo emocional, incontrolable, que se expresa por medio de signos emocionales (miedo, amor, cólera, odio...) y al tiempo, también es la tendencia hacia lo otro, como proceso que permite la inclinación hacia la comprensión de los sentimientos de los otros. En ese sentido, la empatía brota como un contagio psíquico, en el que se dan, o están incluidos, prejuicios o juicios de valor dirigidos hacia la comprensión de lo otro, lo cual implica superar la mismidad y abrazar la alteridad. Señala el pensador Amos Oz (2006) que el fanatismo es el enrocamiento en el sí mismo convirtiéndose, cada vez con más obsesión, en una isla, en un aislamiento, mientras que la preocupación por los demás es una forma que, sin dejar uno mismo, se tiendan cables o puentes de aproximación a la comprensión, más aprehensión de lo otro, convirtiendo el yo, al menos, en una península abierta a muchas opciones de camino hacia la alteridad.

El hecho empático surge de uno hacia otro por lo que, a veces, se la denomina endopatía, aunque se supone que lo empático es la capacidad de traspasar el propio yo y sus sentimientos hacia objetos y personas para ponerse en su situación, lo que nos trasporta a la comprensión (no identificación) del sujeto, conducta básica para un orientador. Esa percepción y comprensión del otro es la manera de aproximarse hacia una intervención sobre la conducta, si es que así lo requiere el distanciamiento o aproximación hacia unos valores estimados como deseables. La endopatía o introyección, aunque hay matices diferenciadores, implica la participación afectiva con un cierto sentido de pasión de participar con otro, por entender las pasiones de otro (Descombes, 1979).

Croce, según comenta Ferrater (1980), señala dos enfoques de la endopatía: la estética y la psicológica. En la primera, la aproximación comprensiva se produce por una proyección, que provoca que el espectador o el artista proyecte su ser en la realidad; en la aproximación psicológica se suscita una imitación, una mimesis, en la que la persona se apropia de los atributos de la realidad, concepto más ampliamente analizado por Lukacs (1966). Pero en ambos casos se produce una introyección, concepto ampliamente estudiado por el psicoanálisis como medio para adentrarse en comprensión y ayuda al sujeto. Se produce una *transferencia afectiva*, que se suscita en el otro (llámese alumno, paciente o cualquier rol que se asuma en el proceso de comprensión). Es una fase que origina una *profundización empática*, que estudió Rogers en la actividad terapéutica y que Carkhuff concretó más específicamente, señalando niveles de ahondamiento empática, desde la mera aproximación superficial hasta la implicación en procesos de intervención y mejora de la personalidad y de la conducta, que ha de realizar el propio sujeto, siguiendo sus propios esquemas de valores o de implicación axiológica, profundización que maticé como soporte de la intervención orientadora (1986, 1999), y que anteriormente analizó, en nuestro contexto, Elvira Repetto (1977, 1979).



## Referencias Bibliográficas

(Nota: Además de las referencias bibliográficas que se han utilizado en la descripción histórico-geográficas incluidas en la bibliografía, se han utilizado fuentes personales, ya que el autor, sus ascendientes y descendientes han sido estudiantes en instituciones de “la colina de los chopos”.)

- Abbagnano, N. (1963). “Empatía” en Abbagnano, N. *Diccionario de Filosofía*. México: F.C.E.
- Adorno, Th. (2004). *Teoría estética*. Madrid: Akal.
- Aviva, Aviv (1983). “Una ciudad liberal: Madrid, 1900-1914”, *Revista de Occidente*, 27/28, 81-92.
- Becker, H. (1971). “Conducta empática”, “simpatía” en Pratt, H. *Diccionario de Sociología*. Méjico: F.C.E.
- Benavent Oltra, J. A. (1996 y 2000). *La orientación psicopedagógica en España*. 2 vol. Valencia: Promolibro.
- Bisquerra, R. (1996). *Origen y desarrollo de la orientación psicopedagógica*. Madrid: Narcea.
- Carpintero, H. (2003). *Historia de las ideas psicológicas*. Madrid: Pirámide.
- Capintero, H. (2004). *Historia de la psicología*. Madrid: Pirámide.
- Cossío, M. B. (1985). *Antología pedagógica (Selección de Jaime Carbonell)*. Madrid: Ministerio de Educación.
- Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza*. Barcelona: Crítica.
- Darwin, Ch. (2009). *The expresión of the emotions in man and animals*. Londres: Penguin.
- De Terán, F. (1983). “Crecimiento urbano y crecimiento de Madrid”, *Revista de Occidente*, 27/28, 151-167.
- Descoudres, V. (1973). *Lo mismo y lo otro*. Cátedra: Madrid.
- Díaz Plaja, F. (1972). *La historia de España en sus documentos*. Madrid: Ediciones G.P.
- Doucet, F. (1975). “Introyección” en Docucet, *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Ekman, P. (2009). *¿Qué dice ese gesto?* Barcelona: RDA.
- Elster, J. (2003). *Tuercas y tornillos. Introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Ercilla, J. (1964). “Apatía” en García Hoz, V. *Diccionario de Pedagogía*. Barcelona: Labor.
- Ercilla, J. (1964). “Simpatía” en García Hoz, V. *Diccionario de Pedagogía*. Barcelona: Labor.
- Fernández Almagro, M. (1970). *Historia política de la España contemporánea. 1868-1902*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ferrater Mora, J. (1980). “Empatía”, “introyección”, “Simpatía” en Ferrater Mora, J. *Diccionario de Filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.
- García Hoz, V. (1960). *Principios de Pedagogía Sistemática*. Madrid: Rialp.
- García Hoz, V. (1970). *Educación Personalizada*. Madrid: Instituto S. José de Calasanz. CSIC.
- García Yagüe, J.; Herrero, E y Grados, P. (1987). *Diagnóstico pedagógico y técnicas de La Orientación*. Madrid: UNED.
- Gómez Molleda, D. (1966). *Los reformadores de la España contemporánea*. Madrid: CSIC.

- Jiménez, Juan Ramón (1962). *La colina de los chopos*. Barcelona: Vergara.
- Kaluza, B. y Murga, P. (1980). *Diccionario de Pedagogía*. Madrid: Rioduero.
- Lázaro, A. (1970). "Aspectos educativos del teatro infantil" *Revista Española de Pedagogía*, 110, 183-195 [Teatro, en Bordón y en AETIJ].
- Lázaro, A. (1973). *Teatro para la infancia y la juventud*. Madrid: AETIJ.
- Lázaro, A. (1976). "Estructura de las actividades de Orientación", *Vida Escolar* 183-4, 15-19.
- Lázaro, A. (1986). "Empatía", en *Orientación y Educación especial*". Madrid: Anaya.
- Lázaro, A. (1999-2000). *Modelos de Orientación. (Proyectos de cátedra)*. Logroño – Alcalá de Henares: ULR-UAH.
- Lipps, Th. (1923). *Los fundamentos de la estética*. Madrid: Jorro.
- López Móndejar, P. (1999). *Madrid, laberinto de memorias (1839-1936)*. Barcelona-Madrid: Lunweg.
- Lukács, G. (1966). *Estética*. Barcelona: Grijalbo.
- Magris, C. (2008). *La historia no ha terminado. Ética, política, laicidad*. Barcelona: Anagrama.
- Martínez de Pisón, E. (1983). "El espacio natural de Madrid", *Revista de Occidente*, 27/28, 137-150.
- Marramao, G. (2008). *Minima temporalia. Tiempo, espacio, experiencia*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez Peiró y otros (1983). *Madrid: la ciudad*. Madrid: Tania.
- Mora, F. y Sanguinetti, A. M. (1994). *Diccionario de Neurociencias*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ortiz García, C. (1983). "Lavida tradicional de la provincia de Madrid", *Revista de Occidente*, 27/28, 168-182.
- Oz, Amos (2006). *Contra el fanatismo*. Madrid: Siruela.
- Pinto Crespo, V. (2001). *Atlas histórico de Madrid*. Barcelona-Madrid: Lunweg.
- Pratt, H. (1971). *Diccionario de Sociología* Méjico: FCE.
- Repetto, E. (1977). *Fundamentos de la orientación: la empatía en el proceso orientador*. Madrid: Morata.
- Repetto, E. (1979). *La simpatía en Max Scheler y su dimensión educativa*. Madrid: Instituto S. José de Calasanz. CSIC.
- Repetto, E. (1986). "Asociaciones de Orientadores" en Lázaro, A. *Orientación y Educación Especial*. Madrid: Anaya.
- Revista de Occidente: (1983). "Madrid: villa y comunidad". Número monográfico. 27-28. agosto-sept. 1983.
- Ringrose, D. (1983). "El legado de Madrid" *Revista de Occidente*. 27/28, 67-80.
- Rubert de Ventós, X. (1983). "Madrid 1960", *Revista de Occidente*, 27/28, 134-136.
- Sainz de Robles, F.C. (1970). *Breve historia de Madrid*. Madrid: Espasa-Calpe, Colección Austral.
- Scheler, M. (1950). *Esencia y formas de la simpatía*. Buenos Aires: Losada.
- Scheler, M. (1967). *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires: Losada.
- Schile, Cj. y Beeror, A. (2007). *Historia de España: el fin de la monarquía. República y Guerra Civil*. En Lynch, J.: *Historia de España*. Madrid: Santillana.
- Singer, P. (2009). *Ética práctica*. Madrid: Akal.
- Strobl, W. (1976). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Rioduero.
- Zainqui, M. (1973). *Diccionario razonado de sinónimos y antónimos*. Barcelona: De Vecchi.

## **Anexo I: Poema de Juan Ramón en la colina de los chopos**

En los aledaños de la Residencia de Estudiantes, próximo a los edificios Gemelos, de estilo neo-mudéjar, derrochando ladrillo, Juan Ramón Jiménez, por los años 20, se inspiraba en el pequeño bosquecillo de chopos, en el canalillo de agua que fluía – que fluye todavía- y en el conjunto de adelfas que el plantó. En ese tranquilo remanso podía escribir, “el putrefacto”, poemas que recogió en un librito que tituló “Colina de los chopos”, poemas como el que sigue:

Quisiera amar sin disculpas y, sin remordimiento,

no ser amado por mi culpa.

Amar un solo amor en el olvido.

Un sólo

amor, para el que solo

la soledad no exista

¡Qué la colme, la pase y la traspase!

Amor que, siendo solo y uno,

es todo el mundo.

**Fecha de recepción: 21-02-2010**

**Fecha de revisión: 15-03-2010**

**Fecha de aceptación: 07-05-2010**